

21 de diciembre de 2012 (¿Será el fin del mundo?)

Por: **Germán Morales Chávez**

Se acerca el Solsticio

Este viernes 21 a las 7:13 hora de Bolivia, se producirá el solsticio de verano¹ (solsticio de invierno para el norte), como cada año sucede el Sol llegará a su declinación² más austral en la esfera celeste.

A lo largo del año podemos apreciar cómo el Sol sigue una trayectoria en la esfera celeste que lo lleva de un hemisferio a otro; se trata por supuesto de un movimiento aparente, cuya causa es la traslación de la Tierra en su órbita alrededor del Sol y del hecho de que el eje terrestre no es perpendicular al plano orbital de la Tierra, por lo cual, a lo largo del año, la Tierra va “mostrando” al Sol más predominantemente un hemisferio que otro, situación que cambia a lo largo del año y es la razón por la que se producen las estaciones. Si no existiera tal situación, éstas no se producirían.

Este tema ya se ha explicado con cierta insistencia en anteriores artículos a lo largo de los años pasados. Por lo que se prescinde de mayores detalles.

Pero, en esta ocasión algo más se asocia a esta fecha, los medios de comunicación y muchas personas a nivel personal y hasta gubernamental, en el mundo, dan a este próximo 21 una categoría y condición supuestamente muy especial. Veamos de qué se trata.

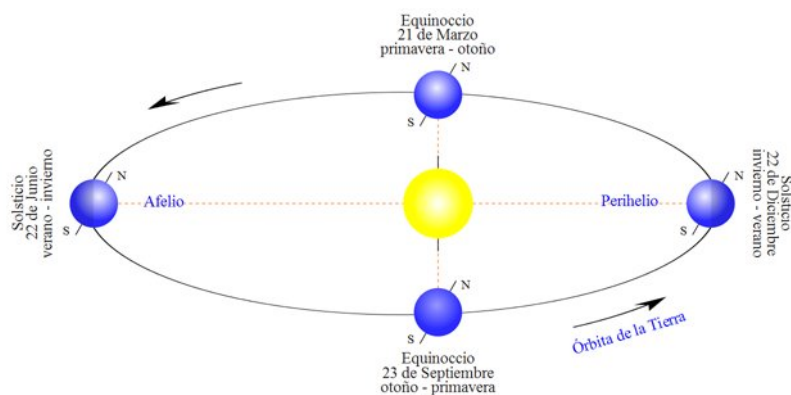


Fig. 1 Esquema que permite tener una idea de los solsticios y equinoccios, el Perihelio está desfasado con el solsticio de diciembre en unas dos semanas, de la misma manera el Afelio y el solsticio de junio, solo es referencial, se debe entender que el dibujo es didáctico y en perspectiva, la órbita terrestre es elíptica pero a la escala del dibujo y desde arriba se vería como un círculo con el Sol prácticamente en el centro. Por supuesto los tamaños tampoco están a escala.

¹ El solsticio no se produce en la misma hora y fecha cada año, comúnmente el solsticio de verano (para el sur, solsticio de invierno para el hemisferio norte) cae el 21 ó 22 de diciembre.

² La declinación es una distancia angular, que se mide entre el Ecuador Celeste y el Astro, siguiendo un círculo máximo que pasa por dicho astro y los polos celestes.

Fin del mundo, ¡otra vez!

A lo largo de los años, varias fueron las oportunidades en que me sentí impulsado a escribir sobre este tema. Aproveché de conferencias y situaciones en las que pude contar con un momento para aclarar estos temas a gente que preguntó al respecto. Pero me resistí a destinar tiempo a escribir sobre el tema dadas las siguientes razones: primero, cuando las cosas que se dicen son tan absurdas, no parece que valga la pena perder tiempo en ellas, de hecho no justifica siquiera una mínima polémica (como no justifica discutir si los seres humanos tenemos o no dos manos); segundo, el 21 de diciembre de 2012, llegará y pasará y la gente podrá ver que nada de lo predicho habrá sucedido, por lo tanto, basta sentarse a esperar y ver caer las cosas por su propio peso (por supuesto que alguna excusa, tanto o más absurda aún, como las predicciones no cumplidas, será esgrimida para justificar lo injustificable).

Hay muchas cosas interesantes en nuestro mundo para estudiar, conocer y deleitarse y que efectivamente están sucediendo, para perder el tiempo prestando atención a delirios febriles de mentes que no han tenido la oportunidad de estudiar y reflexionar sobre las leyes de la naturaleza, pero aún así, quieren ser considerados como profundos investigadores (y además, sentirse rechazados por la comunidad científica como si se tratara de nuevos e incomprensidos Brunos, Galileos o Einsteins).



Fig. 2 Muchos creen que la Tierra podría destruirse, sin comprender que la mayoría de los peligros reales que enfrentamos, solamente serán causantes de la extinción de los humanos y de varias formas de vida, pero el planeta y la vida en sí, continuarán a pesar de muchas situaciones catastróficas, la imagen superior es completamente improbable.

Pues bien, parece ser que nadie recuerda que en los años pasados hubieron muchos “profetas” o “investigadores” que anunciaron el fin del mundo, llegada de extraterrestres y un sin fin de situaciones más propias de las películas de Hollywood que de una situación real; planetas gigantes que aparecerían de repente y destruirían la Tierra o cambiarían su eje y su rotación y pamplinas como esas. Todo se trata de una buena excusa para hacer cantidades de programas de televisión, vender libros, dictar charlas costosísimas y generar campañas cuya intención (según se puede vislumbrar sin necesidad de gozar de un elevado IQ o ser adivino o iluminado por los dioses o los extraterrestres) es facturar grandes ganancias y conseguir protagonismo y fama. Esta fiebre apocalíptica no es de estos

años, ni de esta década transcurrida, es en cierto modo constante a lo largo de la historia con épocas de mayor paroxismo.

Y si bien tantas veces anunciaron el fin del mundo, tantas veces la gente volvió a creer en las sandeces que persistentemente los medios difundían y aún difunden; sin detenerse un momento a recordar las pasadas profecías incumplidas.

Viendo esto, es que hay un momento en el que uno piensa, que a pesar de lo irracional de lo que se dice y de que pasada la fecha quedará al descubierto el engaño, uno se encuentra en cierta manera comprometido a decir algo más y aclarar las cosas. Lo más significativo de poder conocer y cada día aprender algo más, es la necesidad y responsabilidad de compartir los conocimientos y transmitirlos, el conocimiento no es algo exclusivo a unos elegidos es algo que se encuentra al alcance de quien quiera lograrlo, eso es un aliciente para la gente que se dedica a la ciencia.

¿Qué pasará este 21 de diciembre?

Si alguien pidiera que sea muy concreto, tendría que responder: no pasará nada, nada más allá de lo habitual.

Pero la experiencia me muestra que eso no es suficiente. Dada la brevedad de estos artículos que enviamos, lamento que en el presente me excederé de la extensión habitual; una explicación detallada y justificada paso a paso, requeriría un libro, para lo cual no veo que valga la pena dedicar tiempo y esfuerzo, dado lo expuesto previamente. Así me remitiré a comentar algunos de los aspectos más bullados y dar el detalle en un aspecto fácil de entender por cualquiera sin necesidad de una formación científica rigurosa.

Ejemplo 1: *Alineación del Sol con el centro galáctico*

Según las especulaciones, el Sol este 21 de diciembre estará alineado con el centro de la galaxia. Esto no es correcto ni significativo.

Primeramente, todos los años el Sol, en el solsticio de diciembre³ pasa por la misma región del cielo, en la constelación de Sagitario, hacia donde se encuentra el centro de nuestra galaxia (de manera aproximada); Así cada año el Sol pasa por esa misma región y como se podrá dar cuenta el lector nunca nada extraño ocurrió. Con el paso de los siglos la fecha en que esto ocurre va cambiando gradualmente, debido a la *precesión de los equinoccios* y a lo largo de los milenios habrá coincidido dicho momento con los equinoccios y con el otro solsticio, nada que remarque situación especial alguna. Para ser más precisos, el centro de la Galaxia se encuentra unos 5° hacia el Suroeste de la posición que ocupará el Sol en el momento del solsticio. La trayectoria aparente del Sol por la esfera celeste, nunca pasa por dicha dirección en el cielo. Por otra parte, es importante comprender que el Sol se lo ve cada año en la misma dirección respecto al centro de la galaxia, eso prácticamente no cambia de año en año, durante miles y ciento de miles de años la situación ha sido similar, dado el tiempo que le toma al Sol completar una órbita alrededor del centro galáctico.

³ Llamaremos así, para evitar la dualidad verano/invierno en correspondencia con el hemisferio sur y norte.

Pero supongamos, que el Sol estuviera en línea con el centro de la galaxia, ¿qué implicaría esto? Absolutamente nada, dicha alineación sería puramente fortuita⁴ y no tendría ninguna característica física distinta a la situación actual u otra situación. Recurramos a un simple ejemplo, imagine que se encuentra en la cima del Cerro San Pedro (en Cochabamba) y empieza a dar vueltas alrededor de la gran estatua del Cristo de la Concordia que existe allí. Imagine que está



Fig. 3 Cristo de la Concordia (aprox. 40 m de altura), en la cima del Cerro de San Pedro en Cochabamba. Frente a él (hacia occidente), yace la ciudad de Cochabamba

cerca el ocaso y el Sol se encuentra hacia el horizonte occidental, entonces habrá un momento en su recorrido (cuando Ud. se encuentre al Este del Cristo) que verá que el Cristo está “alineado” con el Sol. ¿Qué efecto puede tener eso en Ud.?, ninguno, se trata de una coincidencia y eso no significa que habrá extrañas y mágicas energías que procedentes del Sol llegarán a Ud. porque el Cristo se ha “alineado” con él. De hecho, a escala el Sol está tan lejos de Ud., que la relación de distancias entre él y Ud., Y entre la estatua del Cristo y Ud., es irrelevante y carente de significado físico, de la misma manera pasa con el Sol y el centro de la galaxia, es una coincidencia y la escala de distancias muestra que la alineación es una situación local y fortuita sin ningún efecto físico, ni químico, ni energético, ni nada por el estilo. Imagine si cada vez que pasa delante de su casa (y su puerta está dirigida hacia el sur), piense que está en alineación Hogar/Polo Sur de la Tierra y entonces cambiarán sus relaciones familiares, o llegará una nueva era de paz y prosperidad para sus allegados.

Hay quienes dicen que el 21 saldrá un rayo de energía del centro de la galaxia y alcanzará a la Tierra (con diferentes resultados).

Para que se vea lo absurdo del asunto, si se trata de energía estamos hablando de algo que se propaga a la velocidad de la luz, por lo cual le tomaría casi 30 mil años en alcanzar la Tierra. Así que ese supuesto rayo de energía debería haber partido del centro de la galaxia hace 30 mil años atrás y por supuesto en una dirección en el espacio hacia la cual la Tierra no estaba, puesto que la Tierra junto con el sistema solar y el Sol que lo comanda, se mueven girando alrededor de la galaxia, por otra parte, como no nos encontramos en el mismo plano “alineados” (como se indicó más arriba) con el centro de la galaxia, el supuesto rayo pasaría de largo “fallando” por una distancia de más de 2 mil años luz⁵.

⁴ Cualquier planeta orbitando alrededor de cualquier estrella de la galaxia, en algún momento del tiempo presentará este tipo de “alineación”, es decir ver a su estrella central contra el centro de la galaxia o sus alrededores, en cierto momento de su órbita.

⁵ En estas unidades la distancia de la Tierra al Sol es de apenas unos 8 minutos luz (ínfima fracción de un año luz).

Estas reflexiones me han llevado a concluir hace muchos años atrás, que las personas que hablan de estos asuntos, siguen teniendo una visión geocéntrica y antropocéntrica del universo, creen que somos el centro de la “creación” y que todo está supeditado a nosotros. Creen que las estrellas que ven en el cielo forman lugares donde se alojan los planetas, el Sol y la Luna y que de esto depende nuestra fortuna, en pocas palabras siguen manteniendo supersticiones relacionadas con signos zodiacales y un sinfín de cábalas absurdas que corresponden a la astrología y se originaron en épocas muy antiguas antes de que los griegos propusieran que la naturaleza se podía explicar con leyes matemáticas y que no eran necesarios los dioses para justificar su funcionamiento.



Fig. 4 La galaxia de Andrómeda, cuenta con cientos de miles de millones de estrellas (parecida a nuestra galaxia), el punto sobre la i, es gigantescamente más grande a escala que el tamaño que un sistema planetario ocuparía en la galaxia, hablar de alineación con el centro galáctico es como hablar de poner el dedo frente a la fotografía y decir que se alineó con el núcleo galáctico, un sin sentido.

Después de 2600 años, aún muchos consideran en sus creencias y “razonamientos” que la Tierra es el centro del Universo y que éste gira a su alrededor. Sin poder imaginar que el Sol es una de entre cien mil millones de estrellas en nuestra galaxia y que estimamos que existen a la vez cientos de miles de millones de galaxias. Pregunto: ¿En qué momento y por qué especial razón, esa vastedad está supeditada a los pobres, mezquinos y limitados intereses humanos?

Ejemplo 2: ***La Tierra detendrá su rotación***

Se dice que la Tierra está deteniendo su rotación y que se parará durante tres días para reiniciar su rotación en sentido contrario. Parece que cada propuesta es una competencia para ver cuál es el mayor absurdo que se puede decir.

Es cierto, que la rotación terrestre no es constante, ya en un anterior artículo se explicó algo sobre el asunto. De hecho, la tendencia durante los milenios pasados es de girar más lento, pero, ¿cuánto más lento? En la actualidad podemos medir con mucha precisión las variaciones en la rotación terrestre, la tendencia es a una ralentización, pero apenas se acumula un segundo de diferencia durante decenas y casi centenas de millones de segundos en un año o más, dicho de otra manera, la variación en la rotación terrestre no alcanza ni a la cien mil millonésima parte de lo que actualmente dura un día.

Si la Tierra se detuviera para invertir su rotación como se propone, la energía de su rotación haría que todo el planeta se convirtiera en una masa fundida de extremas temperaturas que calcinarían todo. Por supuesto que el fenómeno que produciría que la Tierra vuelva a girar en sentido contrario

implicaría una inimaginable y gigantesca energía inexplicable aparecida de la nada al igual que la que hizo detener el planeta. Lo que ésta predicción aparenta es confundir un tema que a lo largo de la historia de la Tierra ha sucedido pero que la gente mal interpreta, se trata de la inversión de los polos magnéticos (no es una inversión del sentido de giro de la Tierra), estos polos no son los polos geográficos determinados por la rotación terrestre. Los polos magnéticos se deben a un mecanismo interno que genera el campo magnético terrestre y que, como es sabido (o debiera serlo) hasta por los escolares, presentan una deriva respecto a los polos geográficos, no coincidiendo con estos y cambiando de posición. El que haya un momento en que el polo magnético que estaba cerca al polo norte geográfico se encuentre cerca al polo sur geográfico, no es algo que ocurra en una hora, ciertamente a escala geológica (grandes intervalos temporales) las inversiones de polaridad son “rápidas”, pero hablamos de escalas de tiempo donde “rápido” no se compara con la cotidiana vida humana. Estas predicciones muestran que se desconocen los más elementales temas de física.

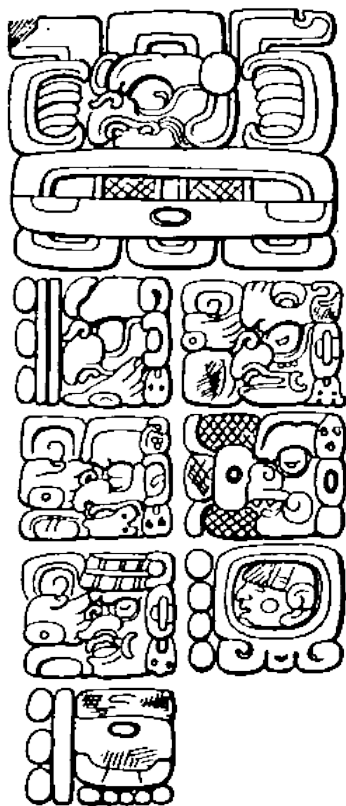


Fig. 5 El mítico origen de la cuenta larga, Cara Este de la estela C en Quiriguá.

Ejemplo 3: *El calendario Maya*

La base de todas las predicciones y el ente aglutinador de todas las supersticiones⁶ respecto al 21 de diciembre, es el calendario Maya. Según los pseudo investigadores, éste profetiza grandes cambios (hace un tiempo han preferido dejar las predicciones catastróficas por un tono algo más esperanzador, aunque algunos siguen proponiendo que se acerca el fin total).

Lo primero que hay que tener en cuenta es que cualquier sistema de cronología a partir del cual se construyen calendarios y una forma de contabilizar el transcurso del tiempo, son convenciones arbitrarias. No existe ningún momento específico en el que se pueda hacer caer el momento cero de un calendario y que coincida con algún aspecto de la naturaleza o de sus ciclos que sea preferencial respecto a otras situaciones. Quién sabe, podríamos pensar en la formación de la Tierra, pero ese hecho mismo no se puede marcar en un instante único y por supuesto es tan antiguo que es impráctico para los fines sociales que tienen los calendarios.

La finalidad de cualquier calendario es permitir organizar las actividades sociales, momentos importantes para la agricultura, para las festividades, para las celebraciones religiosas, para el trabajo, para el descanso, etc. Diferentes pueblos y culturas han propuesto diversos sistemas, acorde con sus conocimientos en matemáticas y en astronomía, dado que todo

⁶ Dado que no existen razones válidas que justifique las diferentes propuestas apocalípticas de la fecha y que en realidad muchas de las explicaciones son erradas y presentan errores garrafales de principio, no queda otro término que mejor califique las supuestas profecías y predicciones.

calendario debe, de alguna manera, reflejar los ciclos importantes de la naturaleza que son relevantes para nosotros.

Un estudio de la historia detrás de los calendarios nos muestra los diferentes intentos y avances que ha logrado la humanidad. Hay propuestas muy originales, algunas prácticas otras no tanto. Pero todas enfrentan un problema, los ciclos de la naturaleza que empleamos para los calendarios no corresponden a un número entero de rotaciones terrestres, allí comienza la dificultad. Ya que no es momento para un estudio exhaustivo al respecto, y el mismo análisis del calendario Maya consumiría buen espacio, podemos puntualizar lo más importante, ningún inicio de la cronología adoptado en los calendarios representa alguna situación especial y única en el mundo físico.

El punto cero puede ser el nacimiento de Jesucristo, de Mahoma, el mito de la creación del hombre, la fundación de Roma, el momento que los dioses bajaron del cielo, o un sinnúmero más de situaciones (verídicas o no). Para cada cultura, dicho momento representa suma importancia y es el punto de partida o el que marca un antes y un después. En muchos casos los ciclos se repiten y acumulan indefinidamente sumando miles de años transcurridos; en otros, se presentan ciclos mayores que se repiten, teniendo ciclos menores. Esto se debe a una razón simple: Dado que los ciclos menores que se utilizan no se adaptan bien al ciclo estacional que experimentamos anualmente, se deben construir ciclos mayores que vayan compensando los errores o diferencias que se presentan en los ciclos menores⁷. Dicho de otra manera no se trata de ningún ciclo mágico que existe en la naturaleza, se trata de aritmética aplicada a encontrar el mínimo común múltiplo entre diferentes ciclos (tema que muchos podrán recordar de la escuela). En pocas palabras, tenemos que lidiar con la intención de usar números enteros con períodos que no pueden ser representados cabalmente con dichos números.

Otra forma de comprender, de manera simple y llana, el significado del fin de un gran ciclo en el calendario Maya⁸, es pensar en el odómetro de un automóvil; digamos que tiene 5 dígitos para representar la cantidad de kilómetros recorridos, así llegará el momento que el odómetro indique 99 998, 99 999 y luego 00 000, 00 001, etc⁹. Son simplemente números limitados por un tipo de registro, depende de las ideas y creencias humanas darle algún significado místico o mágico. En un automóvil cada mil kilómetros puede ser oportuno hacer un cambio de aceite (algo práctico y útil); en un calendario, quizás cada 365 días podamos celebrar que la Tierra dio una vuelta completa

⁷ Se trata simplemente de contar, parece fácil y lo es, pero recuérdese que con el asunto del cambio de siglo y de milenio hubo tanta polémica inútil y vana, todo porque hay muchos que no pueden contar correctamente.

⁸ Se está por completar el 13° Baktun, que ni siquiera es el fin de la llamada cuenta larga del calendario Maya, cada Baktun se repite cada 394 años y forma parte de una subcapa cíclica del calendario Maya, todavía faltan 7 katunes para que se reinicie un ciclo mayor.

⁹ En la realidad el ejemplo aplicado al calendario Maya sería como si estuviéramos pasando del 69 999 al 70 000, ni siquiera se ha completado toda la sucesión de dígitos posibles, pero se deja el ejemplo como está por simplicidad.

alrededor del Sol (aunque en realidad todavía faltarán algunas horas para que eso sea cierto¹⁰). Así, también podemos proponer que cuando el odómetro del auto marque 10 000 km, celebraremos el comienzo de la era de Acuario del vehículo, instalando una pecera en él y a partir de ese momento el conductor alcanzará la iluminación y una nueva mística conexión con las carreteras y las curvas del camino.

Una reflexión calmada sobre el tema puede llegar a mostrar, que en realidad lo que se está haciendo con este tema del 21 de diciembre es tomar una serie de creencias de corte esotérico, semi religioso, supersticioso astrológico y querer combinarlo con atisbos de arqueología y darle una supuesta fundamentación científica (que no tiene). Lo cierto es que las explicaciones astronómicas que se dan son absurdas y completamente equivocadas, muestran que la o las personas que (supuestamente) leyeron sobre el tema no han comprendido los aspectos más básicos del éste¹¹; otros aspectos físicos y astronómicos son igualmente absurdos y si alguno quizás no sea completamente falso en algunos casos, están aplicados fuera de contexto y se deducen conclusiones, sin lugar a dudas, erradas.

Ejemplo 4: ***Alineamientos planetarios***

Este es un tema recurrente, sin extenderme más, hay que indicar que cuando se ven algunos planetas en el cielo uno “detrás” de otro, no es que estén en línea, se trata de una simple proyección, que implica que desde nuestra perspectiva aparecen proyectados contra una esfera imaginaria que nos rodea, que llamamos la esfera celeste; en realidad están a diferente distancias y no se encuentran en una línea.

Para este 21, al amanecer se puede ver a Venus muy brillante cerca al horizonte oriental, más alto estará Saturno, hacia el horizonte occidental Júpiter estará próximo a éste. No existe ninguna alineación planetaria

¹⁰ Allí comienza el problema, de otra manera tendríamos que festejar el año nuevo, no ha media noche sino casi 6 horas después de la medianoche y al siguiente año casi 12 horas después. Y como ni siquiera es exacto cada seis horas, sino unos minutos menos, la cosa no es práctica, por ello adoptamos ciertas simplificaciones con sus correcciones; en nuestro calendario la corrección son los años bisiestos.

¹¹ Hay una serie de páginas en internet referenciadas en una nota del ministerio de R.R.E.E. del gobierno boliviano (www.21diciembre.bo/index.php/es/astronomia-pachakuti), que habla, por ejemplo, de que nuestro sistema solar gira alrededor de una estrella de las pléyades (el Sol tiene 5 mil millones de años y la Pléyades no alcanzan a 50 millones de años de haberse formado y se encuentran a más de 400 años luz de distancia, un completo absurdo). Si ingresan a esas páginas léanlas con mucha precaución porque la cantidad de falacias es considerable. Requeriría un largo artículo, para corregir y mencionar todas las incoherencias y falsedades expuestas allí. Del mismo modo, se pueden encontrar muchas más páginas por el estilo en Internet.



Fig. 6 El horizonte oriental al amanecer del 21 de diciembre (5 de la madrugada para la latitud de Cochabamba), casi en el horizonte estará Mercurio, desde Cochabamba los cerros no permitirán verlo a dicha hora, más arriba Venus, y más alto está Saturno. Los planetas no están alineados, los planetas se encuentran a distintas distancias, se trata simplemente de una apariencia debido a que tenemos la impresión de que una esfera nos rodea y supuestamente todos los astros se encuentran en ésta como si se hallaran a la misma distancia de la Tierra.

De hecho, esta es otra muestra de la visión geocéntrica que muchos tienen aún de nuestra existencia y de un Universo minúsculo que gira alrededor del antropocentrismo humano, se imaginan “cruces cósmicas” y diferentes figuras que no tienen existencia, ni proporción real. Ninguna alineación ni evento especial sucederá, como se dijo al inicio, nada fuera de lo común ocurrirá.

A modo de epílogo

Aún este esfuerzo de tratar de aclarar un poco el asunto, no llega a satisfacerme y podría intentar ser más preciso aún, más específico y más contundente en explicar todos los absurdos que sobre el tema circulan; además, existen muchos más ejemplos y aspectos por aclarar. Pero el espacio (y el tiempo que se necesita para destinar a escribir esto) es limitado y ya me he extendido mucho.

Sólo a modo de dar una pauta más de las contradicciones profetizadas, dicen que la Tierra entrará en algún tipo de círculo de luz (círculo fotónico) y entonces todo será oscuridad, esto se ha escuchado varias veces en estos años y debió ocurrir ya en varias fechas pasadas, por supuesto nunca ocurrió, ni nada de eso existe.

Algún comentario vertido en esta nota tendrá un tono burlesco, pero así se ven las cosas cuando se lee las profecías que escriben sobre el tema, son absurdas y ridículas. El hecho de que utilicen términos rimbombantes y acudan a asegurar que la NASA ha descubierto tal hecho o que tal científico ha dicho tal cosa, por supuesto sin ninguna cita o referencia válida, no es garantía de veracidad. Más bien se convierte en señal inconfundible del intento de engaño.

El mayor problema es que la mayoría de las personas, no cuentan con una formación más específica en estos temas para poder argumentar en contra de estos “cuentos”; pero considero que en realidad muchos podrían hacerlo con un poco más de tiempo, lecturas y reflexión al respecto. Lo que extraña es que en Internet algunos autodenominados astrónomos en el medio hace años decían que el 2012 sería un año de grandes cambios, ahora de repente han quitado tales declaraciones (se tienen archivadas sus versiones antiguas) y permanecen callados¹², es extraña, muy extraña su postura.

Nota final

Si considera que este texto puede ser de ayuda para aclarar algunos aspectos del tema, difúndalo para que otros puedan reflexionar al respecto, si trata de publicarlo (en alguna periódico o revista, o lo que sea) además de mencionar la fuente y autor, manténgalo tal cual está, al intentar resumir comúnmente se cometen muchos errores y el resultado puede ser contraproducente, algunos argumentan que no tiene un “estilo periodístico”, etc. pero a veces dichos “estilos”, significan repetir 5 veces lo menos importante y quitar la base conceptual que sustenta el razonamiento expuesto¹³. Una buena costumbre es hablar sobre lo que se sabe; y si uno desconoce algo preguntar a los que saben del tema y no al vecino o al pariente que podrán parecer más simpáticos, pero desconocen de lo que se está hablando.

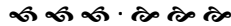
Finalmente, si algunas expresiones pueden parecer tajantes, no hay motivo que justifique el uso de eufemismos, las cosas se deben identificar por lo que son, se trata de absurdos, especulaciones, supersticiones, afirmaciones sin fundamento, mentiras o confusión debida a una escasa o nula preparación en temas físicos, astronómicos y matemáticos; se tergiversa datos, se los ajusta de acuerdo a conveniencia, etc.; todo esto es lo que se puede extraer de las profecías para el próximo 21 de diciembre de 2012.

Dado que constantemente se producen fenómenos como sismos, tormentas, etc. alguno de estos fenómenos puede ocurrir en proximidad a las fechas apocalípticas dadas, por supuesto que no se requiere esfuerzo para recordar las catástrofes que han ido ocurriendo a lo largo de las décadas y siglos pasados (y no han sido predichas oportunamente). Lo que podemos sentar por seguro es que de aquí a un tiempo, alguien aparecerá con una nueva “profecía” y arrastrará consigo una serie de personas que por un motivo u otro tratan de creer en ellas.

¹² Hace dos años en una conferencia que di sobre evolución estelar, unos estudiantes del interior del país insistentemente me hicieron varias preguntas sobre el 2012, a pesar de yo indicar que no había nada, ni tampoco nada especial astronómicamente hablando y tratar de ser tajante y concreto de principio. Según me indicaron en un observatorio del país les habían dicho que en el 2012 habrían acontecimientos muy especiales. Sin embargo, en este caso no tengo más referencia que la conversación casual de dicho momento y no puedo hacer mayor comentario al respecto, solo preguntarme, ¿qué les dijeron?

¹³ En cualquier caso, se puede solicitar que se realice una versión más compacta bajo las características de espacio que se especifiquen. También, los lectores de estos artículos quedan invitados a enviar preguntas concretas sobre el tema, que iremos aclarando oportunamente.

Si alguien quiere salir de la rutina y buscar cosas fantásticas, puede ir al campo, alejarse de las luces de la ciudad (tan mal planificadas que opacan el cielo y nos hacen derrochar recursos) y ver las maravillas que nos presenta el Universo y aprender un poco sobre el mundo en que vivimos. Hay material de interés y asombro, para no sólo una, sino miles de vidas; hay que aprovechar la que tenemos.



<p>¡Triste época la nuestra!</p> <p>Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio.</p> <p><i>Albert Einstein (1879-1955, Premio Nobel de Física 1921).</i></p>	A photograph showing a book being consumed by bright orange and yellow flames.
---	--

Artículo publicado el 11 de diciembre, casi al finalizar la primavera de 2012

Germán Morales
astrofis@gmail.com

